

EN ESTA CUARESMA, NOS ENFRENTAMOS A LA CATASTRÓFICA INVASIÓN DE UCRANIA.

DIOS DE LA PAZ, EN LA CUARESMA NOS REÚNES

PARA SER TESTIGOS DE LA PROFUNDIDAD DE TU AMOR POR NOSOTROS.

PERMITE QUE ESE AMOR INTERCEDA AHORA EN LA INVASIÓN DE UCRANIA.

RESCATA A TUS HIJOS.

UNE A NUESTRA FAMILIA.

ACABA CON ESTA GUERRA.



**EN LA ORACIÓN NOS ACERCAMOS A EL CON TODO LO QUE CONSTITUYE
NUESTRA VIDA, CON LOS SUFRIMIENTOS Y LAS ESPERANZAS DE LA
HUMANIDAD** (§20 CONST.)



"NO OS ACOSTUMBRÉIS A LA GUERRA.

MANTENEOS DEL LADO DE LA PAZ Y LA HUMANIDAD.

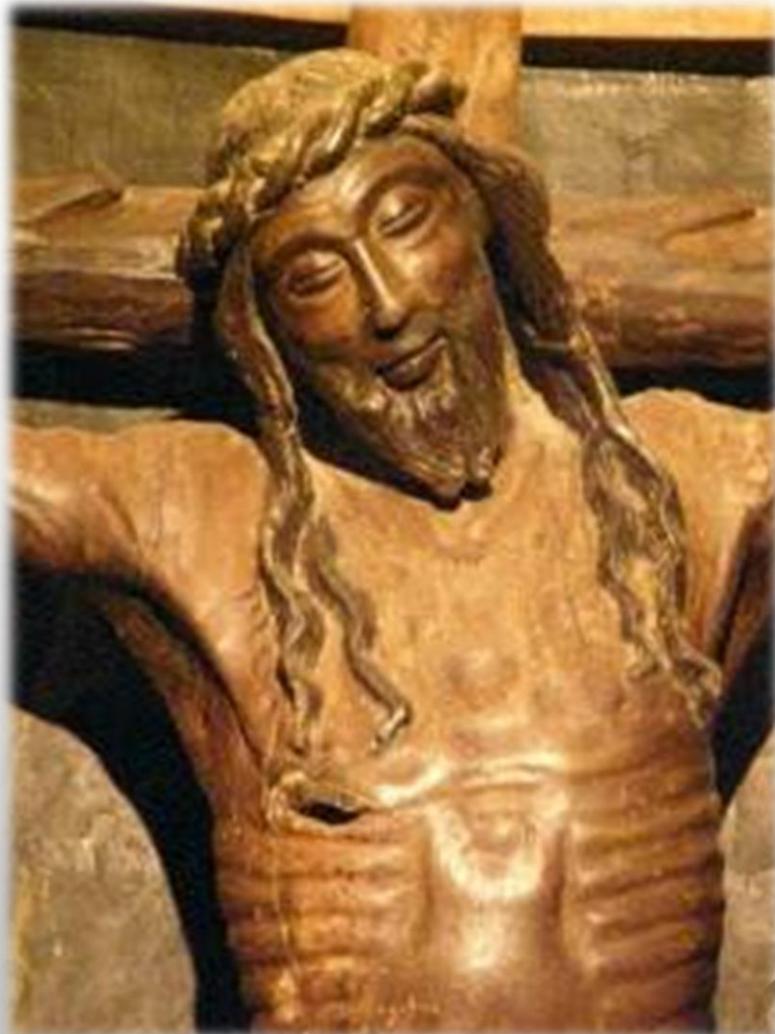
¡ENTONCES LA VICTORIA DE UCRANIA SERÁ VUESTRA VICTORIA!. . (...)

GRACIAS A TODOS LOS QUE SIENTEN NUESTRO DOLOR (DEL PUEBLO UCRANIANO) COMO PROPIO".

OLENA ZELENSKA, la esposa del Presidente de Ucrania



**EL CORAZÓN TRASPASADO DE JESÚS ABRE NUESTRO SER A LA PROFUNDIDAD DE DIOS
Y A LA ANGUSTIA DEL HOMBRE. (§8 CONST.)**



KATERYNA, LUGANSK: la actual invasión rusa de ucrania comenzó para nosotros como en una película soviética: a primera hora de la mañana, a las 5:15, me despertó bruscamente el sonido de un avión de combate volando. Mi marido miró el teléfono y dijo que había comenzado. Después de otros 15 minutos, oímos una terrible explosión y la casa tembló.

Corrí a la guardería. La imagen que vi allí seguirá siendo para mí la principal ilustración de esta guerra. Mi hijo de 10 años -delgado, en calzoncillos, todavía somnoliento- estaba tumbado junto a la cama, sobre la alfombra, acurrucado, cubriéndose la cabeza con las manos y, al mismo tiempo, tranquilo.

Lo hizo tal y como le enseñé.

Dos días antes me indignaba que aún no supiera atarse los cordones de los zapatos.

SEÑOR AYÚDANOS A TOMAR SU DOLOR COMO PROPIO



NATALIA, KYIV: en la mañana del 25 de febrero, no pensaba ir a ningún sitio. Quería estar en casa, hacer pan en mi horno favorito, cultivar flores en el patio trasero. No se hablaba de evacuación. Al contrario, mis padres, mi hija mayor y sus amigos vinieron a nuestra casa en los suburbios de Kyiv.

A la hora de comer todo había cambiado: había tirado algunas cosas en el coche, los niños, nuestro perro. Nuestra hija mayor se negó a salir, mis padres también se quedaron en casa. Nunca perdonaré a los ocupantes las palabras de mi madre: "Ya hemos vivido nuestras vidas. Salvad a los niños".

Sí, durante ocho años comprendimos que el ataque contra nosotros era cuestión de tiempo; sí, nos enseñaron la sabiduría judía del holocausto: "Creed a los que dicen que os quiero matar". Y aún así es imposible estar preparado para esto. Cuando ocurre, el cerebro lo niega.

SEÑOR AYÚDANOS A TOMAR SU DOLOR COMO PROPIO



LYUDMILA, MARIUPOL: No podía dormir. Temblaba en cuanto cerraba los ojos: veía a mis padres despidiéndose de mí y de mis nietos. Cada sonido me parecía sospechoso. Aquí es un infierno. Bombardeos constantes. Nos sentamos en el sótano, a veces conseguimos cocinar comida en un fuego. Se cavó un agujero cerca de la entrada para ir al baño. Hace mucho frío. Seguimos vivos, pero queda muy poca comida. En cuanto al resto de nuestros familiares, no lo sé. No hay ninguna conexión.

SEÑOR, AYÚDANOS A TOMAR SU DOLOR COMO PROPIO.





NATASHA, MARIUPOL: medio millón de habitantes de Mariupol están aislados de la vida. No quedan calles con casas sin destruir. Los cuerpos de los muertos están enterrados en los patios de los sectores residenciales. En la ciudad no hay luz, calor, agua, alimentos ni comunicaciones. Los niños mueren de deshidratación. El enemigo rompe cínicamente los prometidos "corredores verdes", bloqueando cualquier intento de entrega de alimentos y medicinas.

**SEÑOR, AYÚDANOS A TOMAR SU DOLOR COMO
PROPIO**

BOMBED CITY - MARIUPOL



KATERYNA, LUGANSK: mis padres y yo dejamos nuestras casas por segunda vez en siete años. No puedo expresar estos sentimientos. La gente me pregunta: ¿te importan más cuatro paredes que la vida de tus seres queridos? Por supuesto que no. Pero percibo mi hogar como un amigo cercano, un ser vivo. Y ahora vuelvo a tener la sensación, como en 2014, de que lo traicioné, lo abandoné y no lo protegí.

Ahora nuestra familia está a salvo. Pero sigo pensando que sería mejor que me quedara en casa. Incluso bajo el bombardeo sería más fácil para mí que vagar por los apartamentos de otras personas, sin mis cosas y con la total incertidumbre de cuánto durará todo esto y si mi casa sobrevivirá.

**SEÑOR, AYÚDANOS A TOMAR SU DOLOR COMO
PROPIO**





**LA MISERICORDIA DE DIOS Y LA FE
BRILLAN MÁS EN UN MUNDO HERIDO POR EL PECADO. (S2 CONST.)**





**Make me a channel of your peace
Where there is hatred let me bring
your love**

by Susan Boyle

**Where there is injury,
your pardon Lord.
And where there is doubt
true faith in You**



**Make me a channel
of your peace**

**Where there is despair in life
let me bring hope**



**WHERE THERE IS DARKNESS
ONLY LIGHT
AND WHERE THERE'S SADNESS
EVER JOY**



Joanna Szubzda © Polskie Radio Dniasto



**Oh, Master grant
that I may never seek
So much to be consoled
as to console**

**To be understood
as to understand
To be loved
as to love
with all my soul**



**Make me a channel
of your peace
It is in pardoning that
we are pardoned**



**It is in giving
to all men
that we receive
And in dying
that we are born
to eternal life**



**Oh, Master grant
that I may never seek
So much to be consoled
as to console**



Joanna Szubzda © Polskie Radio Piątko

**To be understood
as to understand
To be loved as to love
with all my soul**

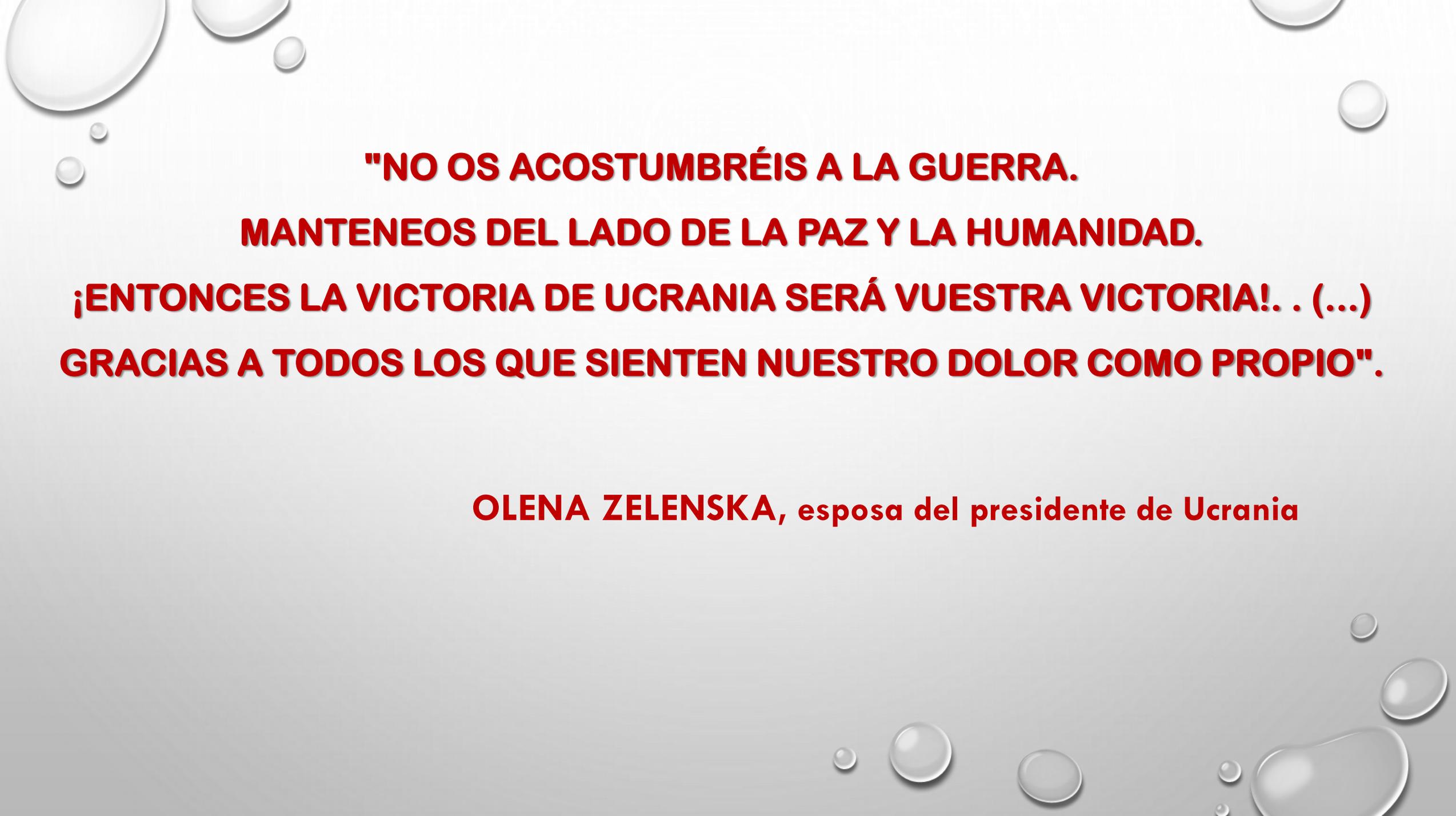


**Make me a channel
of your peace
Where there's despair
in life let me bring hope**



**Where there is darkness
only light
And where there's
sadness ever joy**





**"NO OS ACOSTUMBRÉIS A LA GUERRA.
MANTENEOS DEL LADO DE LA PAZ Y LA HUMANIDAD.
¡ENTONCES LA VICTORIA DE UCRANIA SERÁ VUESTRA VICTORIA!.. (...)
GRACIAS A TODOS LOS QUE SIENTEN NUESTRO DOLOR COMO PROPIO".**

OLENA ZELENSKA, esposa del presidente de Ucrania

Señor Jesús, nacido bajo las bombas en Kiev, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, muerto en los brazos de su madre en un búnker en Kharkov, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, enviado al frente siendo un joven de 20 años, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, que a la sombra de tu cruz ves constantemente manos armadas, ten piedad de nosotros.

Perdónanos que sigamos matando a nuestro hermano, que sigamos como Caín recogiendo piedras de nuestro campo para matar a Abel.

Perdónanos que sigamos justificando la crueldad con nuestro cansancio, si con nuestro sufrimiento justificamos la monstruosidad de nuestros actos.

Perdónanos la guerra, Señor.

Detén la mano de Caín, ilumina nuestra conciencia, no dejes que se haga nuestra voluntad, no nos dejes a nuestras acciones.

Deténganos, Señor, deténganos. Y cuando hayas detenido la mano de Caín, ocúpate también de él.

Es nuestro hermano.

Papa Francisco